EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVIII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM 10975

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 6 DE JUNIO DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION
Y
EL FENIX ESPAÑOL
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL.
34 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS contra INCENDIOS. SEGUROS sobre LA VIDA
Subdireccion en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballos 15.

¿SERA CIERTO?

¿Será cierto que los yankis quieren jugarse el todo por el todo en Santiago de Cuba?

Si es verdad la decisión que se atribuye a Mac-Kinley, de apoderarse, cueste lo que cueste, de esa importante plaza española, para que sirva de base á las faturas operaciones, débese á los continuos fracasos que la marina americana ha sufrido en el tiempo que llevamos de guerra.

Fracaso fué el bombardeo de Puerto Rico, fracasos los intentos de desembarco en Cárdenas, en Cienfuegos, en Matanzas y en otros ocho ó diez puntos de la costa cubana; fracaso fué la persecución de la escuadra española que puso en ridículo á Sampson y á Schley; fracaso fué el primer bombardeo de Santiago de Cuba, y fracaso ha sido el intento de forzar la entrada de dicha bahía para hacer con la escuadra de Cervera lo que hizo en Manila Dewey con la escuadra de Montojo.

Este cúmulo de derrotas ha puesto en ridículo á Mac-Kinley y á los que con él dirigen la campaña. El mundo europeo, que tiene fijos los ojos en la guerra, ha podido apreciar que el ejército y la marina española responden á su glorioso pasado; en cambio los que combaten en frente, los que promovieron la guerra, los causantes de la situación anormal en que actualmente nos encontramos, los bravucones que pensaban aplastarnos con su fuerza y con su oro, los que todo lo hacían depender de la densidad de población y de la mayor fortuna, han retrocedido en todas partes ante el enemigo que consideraban despreciable porque lo vieron pobre y desangrado.

El mundo premia con aplausos entusiastas y elogios merecidos á la heróica España y se ríe á mandíbula batiente de los Estados Unidos. Hasta los mismo aliados de los yankis contribuyen á ponerlos en ridículo con sus mortificantes cuchufletas.

La situación para Mac-Kinley es poco airosa; veinte buques de guerra tiene frente á Santiago de Cuba y en las dos veces que ha osadamente acometer no ha podido desmontar una batería ni hacer callar á un cañón.

En esa situación violentísima ¿qué extraño es que haya perdido el presidente los estribos? Lo raro sería que permaneciese sereno. Y como ya anda loco, y necesita de un hecho resonante que apague las risas en el extranjero y ponga coto á las censuras de que lo hacen blanco en su propio país, es seguro, lógicamente pensando, que los ataques contra Santiago de Cuba se repitan, más encarnizados cada vez.

Si Santiago de Cuba cayera en poder de los americanos, Mac Kinley recobraría su prestigio; por eso ha dado orden de que se tome á cualquier precio. Pero en contra de ese deseo del presidente, está el de los generales Pando y Cervera que quieren conservarlo para España.

A LAURA

He de decir, porque lo sepa el mundo,
tu pérfida conducta:
mil acciones infames cometiste
sin que castigo encuentres á tus culpas...
Tienes un corazón muerto hace tiempo,
con el pecho por tumba,
insensible á las gratas emociones
con que el amor nos brinda,
y quieres ir matando á los que aun laten,
mintiéndoles caricias,
sin comprender que el corazón que tienes
no puede darlas, porque no palpita.
Dejaste un amor puro, un amor santo
por las escorias de la humana vida,
y dejaste morir á un desgraciado,
sin endulzar su mísera agonía
con las miradas que antes le lanzabas
ni los amores que antes le ofrecías...;
y, moribundo, te rogó constante
y, al dejarlo morir, fuiste homicida.
Después, diste calor con tus amores
á un sér que se miraba en tus pupilas
y, que por sí no más, se puso enfermo;
que por mirarte despreció la vida;
que sólo compendiaba su existencia
en que fuera la tuya un mar de dichas;
que te amó porque, infame, lo engañaste
mintiéndole un amor que no sentías,
y, cuando ya lo viste enamorado,
hiciste una perfidia.....
¡Pareces una cándida paloma
y eres sólo una víbora maldita!...
Pero arrastra tu sér por el sendero
donde encuentras, gozosa, tus delicias,
dejando inmundo cieno en las conciencias
que vivían tranquilas;
que, en esa misma senda, acaso encuentres
en no lejano día,
uno que, loco, en su delirio insano,
te aplaste la cabeza, si le picas.

J. C.

3 Junio 98.

VICTORIA TRAS VICTORIA

No ha mucho tuvimos una sobre los enemigos de nuestra patria y hoy el telégrafo nos trae la nueva feliz del triunfo de nuestra escuadra, unida á la derrota de la suya, como sellando los labios de esos que desconfiando de nuestro poder naval no hacen sino augurar desgracias y males á su propia patria.

Les hemos destrozado un buque sepultando sus restos en el fondo del mar, les hemos hecho prisioneros y aunque éstos han sido en escaso número, la victoria no ha podido ser más completa, no solo por los daños materiales que hayamos podido causarles, sino porque hemos destruído todos sus propósitos de cerrarnos el paso del canal y dejar la escuadra presa, é inutilizada por tanto para combatirles.

Pero la pericia y la experiencia de nuestros marinos no se dejaron sorprender por los trabajos rastreros del enemigo castigando su osadía y su atrevimiento para que caigan en el ridículo de sus propios compatriotas.

Reciban los nuestros la felicitación entusiasta de todos los españoles que gritan en el ardor del patriotismo:

¡Viva España y su Marina!
¡Viva el Dios de las victorias!

El caballero de la Triste Figura.

GLORIAS NACIONALES

Los españoles se apoderan del castillo de Castel-Pignon (Francia.)

6 de Junio de 1793.

El 23 de Marzo de 1793, por los excesos que los revolucionarios cometieron en aquel año, España declaró la guerra á Francia.

Los generales príncipe de Castelfranco, Caro y Ricardos, fueron encargados de las líneas de los Pirineos Centrales, Occidentales y Orientales respectivamente.

No obstante que sólo el último recibió orden de tomar la ofensiva, puesto que debía invadir el Rosellón, las fuerzas del general Caro hacían con frecuencia irrupciones en territorio francés, dando estas lugar á que se libraran combates, casi todos afortunados para las armas españolas.

El 3 de Junio de 1793 fué destruida por los españoles la fundición de Baigorri, y el 6, D. Antonio Caro en su afán de triunfos, dispuso el ataque á la inexpugnable fortaleza de Castel Pignon.

En la mañana de dicho día, á favor de una niebla densísima que envolvía todas las proximidades del Bidasoa, avanzaron los nuestros hasta las avanzadas francesas, que los rechazaron, viéndose por esto, obligados á replegar hacia la montaña de Mendibelsa.

Entonces el general francés La Getierru atacó las posiciones en que se habían parapetado las tropas de Caro, logrando, con fuego de fusilería, imponer silencio á la artillería, por haber muerto ó mal herido á los soldados que la manejaba.

Despejado que se vieron de niebla aquellos lugares, los españoles descubrieron perfectamente al enemigo, y sin darle tiempo para que se apercibiera de la situación de ambos cayeron sobre él con ímpetu, arrollándole y produciéndole mucha matanza y desorden siendo uno de sus mayores triunfos, en aquella primera acometida, el destrozo que en una carga á la bayoneta causaron en un regimiento de granaderos que cubría la retaguardia.

Enardecidos nuestros soldados por la victoria [illegible] contra ellos el general Caro, á causa de su padecimiento de la gota, se hizo conducir en unas parihuelas hasta el pié de las trincheras enemigas, continuaron avanzando, arrollando cuanto se les ponía por delante.

Treparon por las escarpaduras de la montaña de Castel-Pignong, y con valor temerario se apoderaron de la fortaleza; prosiguieron después la marcha, y en el ataque que dieron á las reservas lograron hacer prisionero á La Genetierre y destrozar estas tropas.

Nuevas tropas de refresco acudieron en socorro de las derrotadas; pero habiendo tenido la desgracia de perecer en el primer choque el general Desolisme que las mandaba, tuvieron que retirarse á San Juan de Pié del Puerto, dejando dueños del campo á los españoles.

Tomaron parte en este glorioso hecho de armas los regimientos del Rey, Africa, León y Corona, y aunque todos se distinguieron por su bizarría y heroísmo, el que más lauros conquistó fué el de Africa, que mandaba el coronel D. Francisco Javier Castaños, más tarde vencedor de las huestes napoleónicas en Bailen.

Masse Rodrigo.

(Prohibida la reproducción.)

¿DONDE VA LA ESCUADRA?

Ni hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague. Así dice un viejo refrán de este pueblo, que en las incertidumbres de la guerra no pregunta otra cosa, ni muestra otra aspiración que ver cumplido el plazo para vengar la infamia de Cavite, y cobrarse con creces la sangre villanamente vertida por la pérfida yankee en la bahía de Manila, cuyas aguas enrojecidas vistas á la amarillenta luz del incendio de nuestros barcos, simulaban una inmensa bandera nacional que cubriese la tumba de tantos héroes.....

Boga por las inmediaciones del Océano una escuadra española, y de ella teme la cobardía yankee, y con ella sueña; y ese pueblo, cobarde entre los cobardes, que huye cuando se le hace frente; ese pueblo, entre los espasmos del miedo, cree ver en todas partes el espectro de su enemigo, y con todo su poder y con toda su fuerza, tiembla, y se azora, y se descompone, y se impacienta, y abandona un bloqueo cuya efectividad había afirmado á la faz del mundo, y no llega á Cuba, las legiones de Xerjes que había prometido, y gasta inútilmente su pólvora al pretender destruir el fantasma que le asedia.

Y en tanto, la escuadra boga por las inmensidades del Océano y pasa por entre las piernas del coloso, que arroja espumarajos de rabia al verse burlado.

No consiguiera otra victoria nuestra escuadra, y lo hecho por ella sería el comienzo de la venganza de Cavite; pero nuestros barcos surcan todavía los mares; á su bordo van miles de corazones españoles; sobre su arboladura tremola la enseña de la Patria; aun quedan, pues, mayores triunfos y más hermosos laureles que añadir á los de la Marina española.

¿Que á dónde va esa escuadra? ¿A Filipinas? ¿A la Habana? A las costas de la Unión? Ni lo sabemos ni pretendemos saberlo; ni lo sabe la opinión, ni el Gobierno lo dice.

Preocúpense nuestros enemigos en su miedo de conocer el rumbo de nuestros barcos; á España debe bastarle con saber que son suyos y que van á cumplir con su deber.

¿Dónde va la escuadra?

Donde el honor la lleve: al sacrificio ó al triunfo. Ese, ese es el rumbo de nuestros barcos. ¡Quiera el cielo que en su derrotero tropiecen con la venganza de Cavite!

EN HONOR DE LA STMA. TRINIDAD

Ayer se celebró en Santa María la función religiosa, que en honor de la Santísima Trinidad, dedica todos los años su piadosa y venerable Asociación, y que en el presente ha revestido extraordinariamente solemne.

Desde las primeras horas de la mañana hasta la hora de la misa de tercia, casi todos los fieles que visitaron Santa María, que fueron en número muy crecido, se acercaron á recibir los Santos Sacramentos de Penitencia y Eucaristía en la misa de comunión, que se dijo en el altar mayor de la Santísima Trinidad y en la que, como es costumbre, comulgan los hermanos de esta Cofradía.

La misa solemne fué á las diez; en ella ocupó la sagrada cátedra el Muy I. Sr. Arcipreste de la Catedral de Murcia, Dr. D. Rafael Alguacil, que pronunció un sermón notabilísimo, en harmonía con el justo renombre, que como orador y filósofo tiene conquistado, y que agradó á la concurrencia, por su profundidad de conceptos, riqueza de imágenes y lenguaje natural y fácil.

Fué el asunto de su discurso manifestar, que el progreso del arte, de la ciencia y de toda perfección, en cualquier orden que se considere, vá enlazado íntimamente con la fe en el dogma de Dios uno y trino.

Después de coro se hizo el ejercicio de la tarde, en el que predicó un fervoroso sermón, el capellán de la Iglesia del barrio de Peral, Don Antonio Aracil Mensales.

Hermosa ha quedado la capilla de la Santísima Trinidad, con la restauración tan necesaria y considerable que en ella se ha hecho.

El lienzo central se desplomaba, falto de base, pues estaba edificado sobre tierra y fué preciso dar principio á toda prisa, abriendo una sima en todo aquel lado hasta buscar terreno firme y, relleno de piedra hasta la superficie del pavimento.

Asegurada la consistencia de la capilla, se atendió sin dejar mano á su reparación y adorno, modificando toda la capilla, dorando casi todos los relieves de los tres retablos y renovando todos los colores que estaban por el tiempo casi apagados, presentando, con la combinación de diferentes matices, perfectamente imitados, un conjunto sumamente agradable y bello.

[illegible] los tres retablos, [illegible] de colores, un aumento grande de luz, con la cual se perciben en detalles, antes desapercibidos, las hermosas esculturas de las tres divinas personas y de los ángeles y querubines que las rodeaban.

Cuando han visitado la capilla han quedado muy satisfechos del gusto y riqueza de su construcción.

Felicitamos á la piadosa hermandad